

LA SEGUNDA EPISTOLA DEL APOSTOL SAN PABLO A

TIMOTEO.

CAPITULO I.

*Exhorta á Timotheo á la perseverancia y propagacion de la piadosa doctrina.*

**P**ABLO, apóstol de Jesu Cristo, por la voluntad de Dios segun la promesa de la vida, que es por Cristo Jesus,

2 A Timotheo, mi amado hijo: Gracia, misericordia, y paz de Dios el Padre, y de Jesu Cristo Señor nuestro.

3 Doy gracias á Dios, á quien sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar tengo memoria de tí en mis oraciones noche y dia;

4 Deseando mucho verte, acordándome de tus lágrimas, para que me llene de gozo;

5 Trayendo á la memoria la fé no fingida que está en tí, que tambien habitó primero en tu abuela Loyda, y en tu madre Eunice; y estoy cierto que *habita* en tí tambien.

6 Por lo cual te amonesto, que despiertes el don de Dios que está en tí por la imposicion de mis manos.

7 Porque no nos ha dado Dios el espíritu de temor, sino el de fortaleza, y de amor, y de cordura.

8 Por tanto no te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni de mí que soy su prisionero; ántes sé partícipe de los trabajos del Evangelio segun la virtud de Dios,

9 El cual nos ha salvado, y nos ha llamado con santa vocacion, no segun nuestras obras, mas segun su propio propósito, y gracia, la cual nos fué dada en Cristo Jesus, ántes de los tiempos de los siglos;

10 Mas ahora es manifestada por la manifestacion de nuestro Salvador Jesu Cristo, el cual verdaderamente acabó con la muerte, y sacó á luz la vida y la inmortalidad por medio del Evangelio:

11 Del cual yo soy constituido predicador, y apóstol, y maestro de los Gentiles.

12 Por cuya causa asimismo padezco estas cosas; mas no me avergüenzo; porque yo sé á quien he creído, y estoy cierto que es poderoso para guardar mi depósito para aquel dia.

13 Reten firmemente la forma de las

sanas palabras que de mí oíste, en fé y amor que es en Cristo Jesus.

14 Guarda, pues, el buen depósito por el Espíritu Santo que habita en nosotros.

15 Ya sabes esto, que se me han vuelto en contrarios todos los que están en Asia; de los cuales son Phygello, y Hermógenes.

16 Dé el Señor misericordia á la casa de Onesiphoro, que muchas veces me refrigeró, y no se avergonzó de mi cadena:

17 Antes estando él en Roma, me buscó solícitamente, y me halló.

18 Déle el Señor que halle misericordia cerca del Señor en aquel dia. Y cuanto nos ayudó en Epheso, tú lo sabes muy bien.

CAPITULO II.

*Prosigue la exhortacion. 2. Propone el premio para los fieles y la pena para los infieles, amonestando que huya las vanas contiendas de los malos enseñadores, corrompidos y corrompedores de muchos. 3. De esta pérdida se consuela con la certeza y eficacia de la eleccion de Dios en que los suyos viviendo piadosamente están seguros. 4. Condiciones del piadoso ministro del Evangelio.*

**T**Ú, pues, hijo mio, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesus.

2 Y lo que has oído de mí entre muchos testigos, esto encarga á hombres fieles que serán idóneos para enseñar tambien á otros.

3 Tú, pues, sufre trabajos como fiel soldado de Jesu Cristo.

4 Ninguno que milita, se envuelve en los negocios de esta vida por agradar á aquel que le escogió por soldado.

5 Y aun tambien el que pelea en la palestra, no es coronado si no hubiere peleado legitimamente.

6 El labrador, para recibir los frutos, es menester que trabaje primero.

7 Entiende lo que digo: déte, pues, el Señor entendimiento en todo.

8 Acuérdate que Jesu Cristo, de la simiente de David, resucitó de los muertos, conforme á mi Evangelio:

9 Por el cual sufro trabajos, como malhechor, hasta verme entre prisiones; mas la palabra de Dios no está presa.

10 Por tanto todo lo sufro por amor de los escogidos, para que ellos tambien

II. TIMOTEO.

CAPITULO III.

*Vuélvete á repetir la corrupcion de los postreros tiempos la cual aun comenzaba entonces. 2. Persevera en el intento de exhortarle en el camino de la piedad: para lo cual tiene ya mucho andado en la noticia de la divina escritura, cuyo uso, efectos, autoridad, y utilidad, describe.*

**E**STO empero sabe, que en los postreros dias, vendrán tiempos trabajosos.

2 Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, jactanciosos, soberbios, blasfemos, desobedientes á sus padres, ingratos, impuros,

3 Sin afecto natural, desleales, calumniadores, incontinentes, crueles, aborrecedores de lo bueno,

4 Traidores, temerarios, hinchados, amadores de placeres, mas bien que amadores de Dios;

5 Teniendo la apariencia de piedad, mas negando la eficacia de ella; á los tales tambien evita.

6 Porque de estos son los que se entran por las casas, y llevan cautivas á mugercillas, cargadas de pecados, llevadas de diversas concupiscencias;

7 Que siempre aprenden, y nunca pueden acabar de llegar al conocimiento de la verdad.

8 Y de la manera que Jannes y Jambres resistieron á Moyses, así tambien estos resisten á la verdad: hombres corrompidos de entendimiento, réprobos acerca de la fé:

9 Mas no irán muy adelante; porque su locura será manifiesta á todos, como tambien lo fué la de aquellos.

10 ¶ Tú empero has entendido cumplidamente mi doctrina, manera de vivir, intento, fé, largueza de ánimo, amor, paciencia,

11 Persecuciones, aflicciones, las cuales me sobrevinieron en Antioquia, Iconio, Lystra: cuales persecuciones he sufrido; mas de todas ellas me ha librado el Señor.

12 Y aun todos los que quieren vivir piamente en Cristo, padecerán persecucion.

13 Mas los malos hombres, y los engañadores, aprovecharán de mal en peor, engañando, y siendo engañados.

14 Así que tú está firme en lo que has aprendido, y de que has sido persuadido, sabiendo de quien has aprendido;

15 Y que desde la niñez has sabido las sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sábio para la salud por medio de la fé que es en Cristo Jesus.

consigan la salud que es en Cristo Jesus, con gloria eterna.

11 ¶ Palabra fiel: Que si morimos con él, tambien viviremos con él:

12 Si sufrimos, tambien reinaremos con él: si le negamos, él tambien nos negará:

13 Si no creemos, él empero se queda fiel: no se puede negar á sí mismo.

14 Recuérdales estas cosas, protestando delante del Señor, que no tengan contiendas en palabras, que para nada aprovechan, sino para trastornar á los oyentes.

15 Procura con diligencia presentarte á Dios aprobado, obrero que no tiene de qué avergonzarse, que distribuye bien la palabra de verdad.

16 Mas aléjate de los promovedores de disputas profanas y vanas, porque mucho aprovecharán en la impiedad.

17 Y la palabra de ellos corroeá como gangrena; de los cuales es Hymeneo, y Phileto,

18 Que se han descaminado de la verdad, diciendo que la resurreccion ha ya pasado, y trastornan la fé de algunos.

19 ¶ Mas el fundamento de Dios está firme, el cual tiene este sello: Conoce el Señor los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que nombra el nombre de Cristo.

20 Empero en una casa grande, no solamente hay vasos de oro y de plata, sino tambien de madera y de barro; y asimismo unos para honra, y otros para deshonra.

21 Así que el que se purificare de estas cosas, será vaso para honra santificado y útil para los usos del Señor, y aparejado para toda buena obra.

22 Tambien, huye de los deseos juveniles; mas sigue la justicia, la fé, la caridad, la paz, con los que invocan al Señor de limpio corazon.

23 ¶ Empero las cuestiones insensatas y insulsas desecha, sabiendo que engendran contiendas.

24 Y el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino manso para con todos, apto para enseñar, sufrido;

25 Que con mansedumbre instruya á los que resisten; por si quizá Dios les dé que se arrepientan, y conozcan la verdad;

26 Y que se despierten y se desenreden del lazo del diablo, los que son tomados vivos por él segun su voluntad.



TITO.

16 Toda la Escritura es inspirada divinamente, y es útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instituir en justicia,

17 Para que el hombre de Dios sea perfecto, perfectamente instruido para toda buena obra.

CAPITULO IV

*Requierele que sea diligente en anunciar la piadosa doctrina volviéndole á avisar de la corrupcion del siglo que venia. 2. Avisale de algunas cosas familiares.*

**R**EQUIÉROTE, pues, yo delante de Dios, y del Señor Jesu Cristo, que ha de juzgar á los vivos y á los muertos en su manifestacion, y en su reino;

2 Que prediques la palabra; que instes á tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda blandura y doctrina:

3 Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, ántes teniendo comezon en las orejas, se amontonarán maestros que les hablen conforme á sus mismas concupiscencias.

4 Y así apartarán de la verdad el oido, y se volverán á las fábulas.

5 Tú por tanto vela en todo, sufre trabajos, haz obra de evangelista, cumple bien tu ministerio:

6 Porque yo ya presto soy sacrificado, y el tiempo de mi desatamiento está cercano.

7 Buena milicia he militado, acabado he la carrera, he guardado la fé.

8 Por lo demas, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, el juez justo, en aquel dia; y no solo á mí, sino tambien á todos los que aman su venida.

9 Procura de venir presto á mí;

10 Porque Demas me ha desamparado,

amando este mundo presente, y es ido á Thesalonica; Crescente á Galacia; Tito á Dalmacia.

11 Lucas solo está conmigo. Toma á Marcos, y traéle contigo; porque me es útil para el ministerio.

12 A Tychico envié á Epheso.

13 La capa que dejé en Troas en casa de Carpo, traéla contigo cuando viniéres, y los libros, mayormente los pergaminos.

14 Alejandro el metalero me ha diseñado muchos males: Dios le pague conforme á sus hechos:

15 Del cual tú tambien te guarda: que en grande manera ha resistido á nuestras palabras.

16 En mi primera defensa ninguno estuvo conmigo; ántes me desampararon todos: ruego á Dios no les sea imputado.

17 Mas el Señor estubo á mi lado, y me esforzó para que por mí fuese cumplida la predicacion, y todos los Gentiles la oyesen; y fui librado de la boca del leon.

18 Y el Señor me librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial: al cual sea gloria por siglos de siglos. Amen.

19 Saluda á Prisca y á Aquila, y á la casa de Onesiphoro.

20 Erasto se quedó en Corintho; y á Trophimo le dejé en Mileto enfermo.

21 Apresúrate á venir ántes del invierno. Eubulo te saluda, y Pudente, y Lino, y Claudia, y todos los hermanos.

22 El Señor Jesu Cristo sea con tu espíritu. La gracia sea con vosotros. Amen.

*La Segunda á Timotheo, fué escrita de Roma: el cual fué el primer obispo, que fué ordenado en Epheso, cuando Pablo fué presentado la segunda vez á Cesar Neron.*

LA EPISTOLA DE SAN PABLO A

TITO.

CAPITULO I.

*Instruye á Tito de las partes que ha de buscar en el pastor. 2. Avisale de los falsos ministros, mayormente los resucitadores de las ceremonias de la ley.*

**P**ABLO, siervo de Dios, y apóstol de Jesu Cristo segun la fé de los escogidos de Dios, y el conocimiento de la verdad, que es segun la piedad;

2 Para la esperanza de la vida eterna, la cual prometió Dios que no sabe mentir, ántes de los tiempos de los siglos;

3 Y manifestó á sus tiempos su palabra por la predicacion, que me es á mí encomendada por mandamiento de Dios nuestro Salvador:

4 A Tito, mi verdadero hijo en la co-

TITO.

mun fé: Gracia, misericordia, y paz de Dios Padre, y del Señor Jesu Cristo Salvador nuestro.

5 Por esta causa te dejé en Creta, es á saber, para que corrigieses lo que falta, y pusieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé:

6 El que fuere sin crimen, marido de una muger, que tenga hijos fieles, que no puedan ser acusados de disolucion, ó que sean contumaces.

7 Porque es menester que el obispo sea sin crimen, como el dispensador de Dios; no soberbio, no iracundo, no amador del vino, no heridor, no codicioso de torpe ganancia;

8 Mas hospedador, amador de los hombres buenos, prudente, justo, santo, templado;

9 Reteniendo firmemente la fiel palabra que es conforme á la doctrina; para que pueda exhortar con sana doctrina, y tambien convencer á los que contradijeren.

10 Porque hay muchos contumaces, y habladores de vanidades, y engañadores de las almas, mayormente los que son de la circuncision:

11 A los cuales conviene tapar la boca: que trastornan casas enteras, enseñando lo que no conviene por torpe ganancia.

12 Dijo uno de ellos, propio profeta de ellos: Los Cretenses, siempre son mentirosos, malas bestias, vientres perezosos.

13 Este testimonio es verdadero; por tanto repréndelos duramente, para que sean sanos en la fé;

14 No escuchando á fábulas judáicas, y á mandamientos de hombres, que desvian de la verdad.

15 Para los puros ciertamente todas las cosas son puras; mas para los contaminados y incrédulos nada es puro; ántes su mismo entendimiento y tambien su conciencia son contaminados.

16 Profésanse conocer á Dios, mas con los hechos le niegan; siendo abominables y rebeldes, y reprobados para toda buena obra.

CAPITULO II.

*Prescribete preceptos que predique concernientes á la piadosa vida de los estados particulares: todos los cuales tienen su fuerza en la profesion del Evangelio, y en la esperanza de los que de veras lo profesan.*

**T**ú empero habla las cosas que convienen á la sana doctrina:

2 Los ancianos, que sean sobrios, graves, prudentes, sanos en la fé, en la caridad, en la paciencia.

3 Las ancianas, asimismo, que se com-

porten santamente, que no sean calumniadoras, ni dadas á mucho vino, sino maestras de honestidad:

4 Que á las mugeres jóvenes enseñen á ser prudentes, á que amen á sus maridos, á que amen á sus hijos,

5 A que sean prudentes, castas, que tengan cuidado de la casa, buenas, sujetas á sus maridos; porque la palabra de Dios no sea blasfemada.

6 Exhorta asimismo á los jóvenes que sean cuerdos.

7 Dándote á tí mismo en todo por ejemplo de buenas obras: mostrando en la enseñanza, integridad, gravedad,

8 Palabra sana, y irreprehensible: que el adversario se avergüence, no teniendo mal alguno que decir de vosotros.

9 Exhorta á los siervos, que sean sujetos á sus señores, que les agraden en todo, no respondones;

10 En nada defraudando, ántes mostrando toda buena lealtad; para que adornen en todo la doctrina de nuestro Salvador Dios.

11 Porque la gracia de Dios que trae salud se ha manifestado á todos los hombres,

12 Enseñándonos, que, renunciando á la impiedad, y á los deseos mundanales, vivamos en este siglo templada, y justa, y piadosamente;

13 Esperando aquella esperanza bienaventurada, y la venida gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesu Cristo;

14 Que se dió á sí mismo por nosotros, para redimirnos de toda iniquidad, y limpiar para sí un pueblo propio, seguidor de buenas obras:

15 Esto habla, y exhorta, y reprende con toda autoridad: nadie te tenga en poco.

CAPITULO III.

*Prosiguiendo en los dichos preceptos, manda predicar la obediencia al público magistrado: guardar toda modestia aun para con los extraños de la fé, porque no éramos nosotros mejores que ellos, si el Señor Dios de su pura bondad, sin merito nuestro, no nos salvara, lavara, y regenerara en Cristo, &c. 2. Que evite las cuestiones vanas de la ley. 3. Como se ha de haber con el que se apartare de la comun fé.*

**A**MONESTALES que se sujeten á los principados y potestades, que obedezcan, que estén aparejados á toda buena obra:

2 Que no digan mal de nadie, que no sean pendencieros, mas modestos, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres.

3 Porque tambien éramos nosotros insensatos en otro tiempo, rebeldes, erra-



## FILEMON.

dos, sirviendo á concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y en envidia, aborrecibles, aborreciendo los unos á los otros:

4 Mas cuando se manifestó la bondad del Salvador nuestro Dios, y su amor para con los hombres,

5 No por las obras de justicia que nosotros habíamos hecho, mas por su misericordia, nos salvó por el lavamiento de la regeneracion, y de la renovacion del Espiritu Santo;

6 El cual derramó en nosotros ricamente por Jesu Cristo Salvador nuestro:

7 Para que justificados por su gracia, seamos hechos herederos segun la esperanza de la vida eterna.

8 Palabra fiel, y estas cosas quiero que afirmes constantemente: que los que creen á Dios, procuren sobresalir en buenas obras. Esto es lo bueno y lo útil para los hombres.

9 ¶ Mas evita las cuestiones insensatas, y las genealogias, y las contenciones,

y disputas sobre la ley; porque son sin provecho y vanas.

10 ¶ Al hombre herege, despues de una y otra amonestacion, deséchale:

11 Estando cierto que el tal es trastornado, y peca, siendo condenado de su propio juicio.

12 Cuando enviare á tí á Artemas, ó á Tychico, dáte priesa en venir á mí á Nicopolis; porque allí he determinado de invernar.

13 A Zenas doctor de la ley, y á Apolo envia delante, procurando que nada les falte.

14 Aprendan asimismo los nuestros á sobresalir en buenas obras para los usos necesarios, porque no sean inútiles.

15 Todos los que están conmigo te saludan. Saluda á los que nos aman en la fé. La Gracia sea con todos vosotros. Amen.

¶ A Tito, el cual fué el primer obispo ordenado para la Iglesia de los Cretenses, escrita de Nicopolis de Macedonia.

## LA EPISTOLA DE SAN PABLO A

## FILEMON.

### CAPITULO I.

*Encomienda á Philemon piadoso que reciba á Onesimo su siervo con benevolencia, el cual habiéndose huido de él, y cayendo en manos del apóstol había recibido por él la fé en el Señor, y el apóstol le restituye á su amo, &c.*

PABLO, preso por causa de Jesu Cristo, y el hermano Timotheo, á Philemon amado, y coadjutor nuestro;

2 Y á nuestra amada Apphia, y á Archipo, compañero de nuestra milicia, y á la Iglesia que está en tu casa:

3 Gracia y paz bayais de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesu Cristo.

4 Doy gracias á mi Dios haciendo siempre memoria de tí en mis oraciones,

5 Oyendo de tu amor, y de la fé que tienes en el Señor Jesus, y para con todos los santos:

6 Que la comunicacion de tu fé sea eficaz en el reconocimiento de todo el bien que está en vosotros por Cristo Jesus:

7 Porque tenemos gran gozo y consolacion de tu amor, por que por tí, her-

mano, han sido recreadas las entrañas de los santos.

8 Por lo cual, aunque tengo mucho atrevimiento en Cristo para mandarte lo que conviene,

9 Ruégote ántes, por amor, siendo como soy, Pablo el anciano, y aun ahora preso por amor de Jesu Cristo.

10 Te ruego por mi hijo Onesimo, que he engendrado en mis prisiones;

11 El cual en otro tiempo te fué inútil, mas ahora asaz útil para tí, y para mí.

12 A quien he vuelto á enviar: recíbele tú, pues, como á mis mismas entrañas.

13 Yo habia querido detenerle conmigo, para que en lugar de tí me sirviese en las prisiones del Evangelio.

14 Mas nada quise hacer sin tu consejo, porque tu beneficio no fuese como de necesidad, sino voluntario.

15 Porque quizá se ha apartado de tí por algun tiempo, para que le volvieses á tener para siempre:

16 Ya no como siervo, ántes mas que siervo, á saber, como hermano amado,

## HEBREOS.

mayormente de mí; y ¿cuánto mas de tí, en la carne, y en el Señor?

17 Así que, si me tienes por compañero, recíbele como á mí.

18 Y si en algo te dañó, ó te debe, pónlo á mi cuenta.

19 Yo Pablo lo escribí con mi misma mano: yo lo repagaré; por no decirte que aun á tí mismo te me debes de mas.

20 Así hermano, gócame yo de tí en el Señor, que recrees mis entrañas en el Señor.

21 Te he escrito confiando en tu obe-

diencia, sabiendo que aun harás mas de lo que digo.

22 Y asimismo tambien apareja de hospedarme; porque espero que por vuestras oraciones os tengo de ser concedido.

23 Te saludan Epaphras, mi compañero en la prision por Cristo Jesus,

24 Marcos, Aristarcho, Demas, Lucas, mis colaboradores.

25 La gracia de nuestro Señor Jesu Cristo sea con vuestro espíritu. Amen.

A Philemon, fué escrita de Roma por Onesimo siervo.

## LA EPISTOLA DEL APOSTOL SAN PABLO A LOS

## HEBREOS.

### CAPITULO I.

*Cristo superior en todo á los ángeles, porque ellos son espíritus que sirven en la Iglesia, encaminando la salud de los fieles, él, imagen sustancial del Padre, Sustentador del mundo, Redentor y Expiador, y Expiacion única de los hombres, Hijo unigénito de Dios, Dios eterno por esencia.*

DIOS, que habló muchas veces, y en muchas maneras en otro tiempo á los padres por los profetas,

2 Nos ha hablado en estos postreros dias por su Hijo, á quien constituyó heredero de todas las cosas, por quien asimismo hizo los siglos;

3 El cual siendo el resplandor de su gloria, y la imagen expresa de su sustancia, y sustentando todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo hecho la purgacion de nuestros pecados por sí mismo, se asentó á la diestra de la magestad en las alturas;

4 Siendo hecho tanto mas excelente que los ángeles, cuanto alcanzó por herencia mas excelente nombre que ellos.

5 ¿Porque á cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy? Y otra vez: Yo seré á él Padre, y él me será á mi Hijo?

6 Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en la redondez de la tierra, dice: Y adórenle todos los ángeles de Dios.

7 Y ciertamente con respecto á los ángeles dice: El que hace sus ángeles espíritus, y á sus ministros, llama de fuego.

8 Mas al Hijo: Tu trono, oh Dios, por los siglos de los siglos: cetro de rectitud el cetro de tu reino.

9 Amaste la justicia, y aborreciste la maldad; por esto Dios, tu Dios, te ungió, con el aceite de alegría mas que á tus compañeros.

10 Y: Tú, Señor, en el principio fundaste la tierra; y los cielos son obras de tus manos:

11 Ellos perecerán, mas tú eres permanente; y todos ellos envejecerse han como vestidura;

12 Y como un manto los envolverás, y serán mudados: tú empero eres el mismo, y tus años nunca se acabarán.

13 Además, ¿á cuál de los ángeles dijo él jamás: Aséntate á mi diestra, hasta que ponga á tus enemigos por estrado de tus piés?

14 ¿No son todos espíritus ministradores, enviados para ministrar por aquellos, que serán herederos de salud?

### CAPITULO II.

*De la incomparable dignidad dicha de Cristo infiere la obediencia que se debe á su Evangelio predicado por él mismo, y llevado á delante por sus apóstoles, y contestado del cielo con el Espiritu Santo dado tantas veces en forma visible, y con tantos milagros: pues la ley administrada por ángeles mereció que se le tuviese tanto respeto como muestra la sagrada historia. 2. Prosigue la conferencia de Cristo con los ángeles, por ocasion de la cual trata del reino de Cristo fundado sobre la promesa de Dios, y ganado por el abatimiento de su cruz, el cual convino que sufriese por la redencion de los que por él y en él habian de ser hechos hijos de Dios, hermanos suyos, y partícipes de su glorioso reino.*

POR lo cual es menester que tanto con mas diligencia estemos atentos á las cosas que hemos oido, porque no nos escurramos.



2 Porque si la palabra dicha por *el misterio* de los ángeles fué firme, y toda transgresion y desobediencia recibió justa paga de *su* galardón,

3 ¿Cómo escapáremos nosotros, si tuviéremos en poco *una* salud tan grande? la cual habiendo primero comenzado á ser publicada por el Señor, ha sido confirmada hasta nosotros por los que le oyeron á *él mismo* :

4 Testificando juntamente con *ellos* Dios con señales, y maravillas, y con diversos milagros, y dones del Espíritu Santo, repartíendolos segun su voluntad.

5 ¶ Porque no sujetó á los ángeles el mundo venidero, del cual hablamos.

6 Testificó empero uno en cierto lugar, diciendo: ¿Qué es el hombre que te acuerdas de él, ó el hijo del hombre que le visitas?

7 Hicístele un poco menor que los ángeles, coronástele de gloria y de honra, y pusístele sobre las obras de tus manos.

8 Todas las cosas sujetaste debajo de sus piés. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto á él. Mas ahora no vemos *toda* vía que todas las cosas le sean sujetas.

9 Empero vemos á aquel *mismo* Jesus, que fué hecho un poco menor que los ángeles por pasion de muerte, coronado de gloria y de honra, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.

10 Porque convenia, que aquel por cuya causa *son* todas las cosas, y por el cual *son* todas las cosas, habiendo de llevar muchos hijos á la gloria, hiciese consumado al príncipe de la salud de ellos por medio de padecimientos.

11 Porque el que santifica y los que son santificados de uno *son* todos; por cuya causa no se avergüenza de llamarlos hermanos,

12 Diciendo: Anunciaré tu nombre á mis hermanos, en medio de la Iglesia salmearte he.

13 Y otra vez: Yo confiaré en él. Y otra vez: He aquí yo, y los hijos que me dió Dios.

14 Así que por cuanto los hijos participan de la carne y de la sangre, tambien él de la misma manera participó de las mismas *cosas*; paras que por medio de la muerte redujese á la impotencia al que tenia la potencia de la muerte, es á saber, al diablo;

15 Y librar á los que por el temor de la muerte estaban por toda la vida sujetos á servidumbre.

16 Que ciertamente no toma á los ángeles, mas toma á la simiente de Abraham.

17 Por lo cual fué necesario que en todo semejase á sus hermanos, para que fuese un sumo sacerdote misericordioso y fiel en lo *perteneciente* á Dios, á fin de expiar los pecados del pueblo.

18 Porque en cuanto él mismo padeció, siendo tentado, es poderoso para tambien socorrer á los que son tentados.

## CAPITULO III.

*Confiere á Cristo con Moyses, continuando el intento, y probándolo superior exhorta á su obediencia, y que no se obstinen y endurezcan contra él, como sus padres hicieron contra Dios debajo de la conducta de Moyses, porque no les vengan tambien los mismos, ó peores castigos.*

**P**OR lo cual hermanos, santos, participantes de la vocacion celestial, considerad el apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesion Cristo Jesus,

2 El cual fué fiel al que le constituyó, como tambien *lo fué* Moyses en toda su casa.

3 Porque de *tanto* mayor gloria que Moyses este es estimado digno, cuanto tiene mayor dignidad que la casa el que la fabricó.

4 Porque toda casa es edificada por alguno; mas el que creó todas las cosas, es Dios.

5 Y Moyses á la verdad fué fiel en toda su casa, como criado; *empero* para testificar aquellas cosas que despues se habian de denunciar;

6 Mas Cristo, como hijo sobre su propia casa, la cual casa somos nosotros, si hasta el cabo retenemos firme la confianza y la alegría de la esperanza.

7 Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz;

8 No endurezcáis vuestros corazones como en la provocacion, en el día de la tentacion en el desierto,

9 Donde me tentaron vuestros padres; me probaron, y vieron mis obras cuarenta años.

10 A causa de lo cual me indigné con aquella generacion, y dije: Perpetuamente yerran de corazón, y ni ellos han conocido mis caminos;

11 Así que juré en mi ira, Si entrarán en mi reposo.

12 Estad alerta, hermanos, que en ninguno de vosotros haya corazón maleado

de incredulidad para apartarse del Dios vivo;

13 Antes exhortáos los unos á los otros cada día, entre tanto que se dice Hoy; porque ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.

14 Porque participantes de Cristo somos hechos, si empero retenemos firme hasta el cabo el principio de la confianza.

15 Entre tanto que se dice: Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocacion.

16 Porque algunos, habiendo oido, provocaron; aunque no todos los que salieron de Egypto por *medio* de Moyses.

17 Mas, ¿con quiénes estuvo indignado cuarenta años? no *fué* con aquellos que pecaron, cuyos miembros cayeron en el desierto?

18 ¿Y á quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino á aquellos que no creyeron?

19 Así vemos que no pudieron entrar á causa de la incredulidad.

## CAPITULO IV.

*De lo dicho saca exhortacion justa á perseverar en la gracia del Evangelio recibida. 2. El verdadero reposo prometido al pueblo de Dios no era la tierra de promision, aunque por ser la figura se le dió el nombre, mas la gracia del Evangelio, al cual reposo se entra por fé, y el hombre reposa con Dios de todas sus obras. 3. Repite de aquí la exhortacion comun. 4. Naturaleza y ingenio de la divina palabra, la cual en su sustancia es Cristo. 5. Prosigue la exhortacion abriendo puerta al tratado del sumo sacerdocio de Cristo. Desde este cuarto capítulo hasta el oneno muestra el apóstol las ceremonias no valer nada, ni servir de cosa ninguna hasta tanto que hayamos venido á Cristo: que es lo figurado por ellas.*

**T**EMAMOS, pues, no sea que, habiéndonos sido dejada una promesa de entrada en su reposo, parezca á alguno de nosotros quedar frustrado *de ella*.

2 Porque tambien á nosotros nos ha sido anunciada la buena nueva como á ellos; mas la palabra oída no les aprovechó á ellos, no siendo mezclada con fé en aquellos que *la* oyeron.

3 Entramos empero en el reposo los que hemos creído, de la manera que dijo: Así que juré en mi ira, si entrarán en mi reposo: aun acabadas las obras desde el principio del mundo.

4 Porque en un cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día.

5 Y otra vez aquí, Si entrarán en mi reposo.

6 Así que pues que resta que algunos han de entrar en él, y que aquellos á quié-

nes primero fué anunciado el Evangelio, no entraron por causa de la incredulidad,

7 Determina otra vez un cierto día, diciendo por David: Hoy, tanto tiempo despues; como está dicho: Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones.

8 Porque si Josue les hubiera dado el reposo, nunca habria él hablado, despues de esto, de otro día.

9 Así que queda el sabbatismo para el pueblo de Dios.

10 Porque el que ha entrado en el reposo de él, ha reposado tambien él mismo de sus propias obras, como Dios *reposó* de las suyas.

11 ¶ Esforcémosnos, pues, á entrar en aquel reposo, á fin de que ninguno caiga en el mismo ejemplo de incredulidad.

12 ¶ Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y mas penetrante que toda espada de dos filos; y que alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu, y las coyunturas, y tuétanos; y que discierne los pensamientos, y las intenciones del corazón.

13 Y no hay criatura alguna que no sea manifiesta en su presencia: ántes todas las cosas están desnudas y abiertas á los ojos de aquel á quien tenemos que dar cuenta.

14 Teniendo pues un gran sumo sacerdote, que penetró los cielos, Jesus el Hijo de Dios, retengamos firme *nuestra* profesion.

15 Que no tenemos un sumo sacerdote que no se pueda resentir de nuestras flaquezas; mas tentado en todo segun *nuestra* semejanza, sacado el pecado.

16 Lleguémosnos, pues, confiadamente al trono de *su* gracia, á fin de alcanzar misericordia, y hallar gracia para el auxilio oportuno.

## CAPITULO V.

*Considerando las circunstancias del sacerdote levítico hace de él comparacion á Cristo, y primeramente de su eleccion por Dios en sacerdote no conforme á la orden de Levi, mas á la de Melchisedec. 2. De su dignidad, y de su ofrenda y de la eficacia de ella. La dignidad, hijo eterno de Dios. La ofrenda, su carne y sangre. La eficacia de su sacrificio, ser oído del Padre para ser libre de sus trabajos, y ser hecho causa de salud á los que le invocaren. 3. Prefacion gravísima para la alegoría de la persona y oficios de Melchisedec figura de Cristo.*

**P**ORQUE todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres, es constituido en favor de los hombres en lo que á Dios toca, para que ofrezca presentes, y tambien sacrificios por los pecados:

2 Que se pueda compadecer de los igno-



rantes y de los errados, porque él también está rodeado de flaqueza :

3 Por causa de la cual deba, como por el pueblo así también por sí mismo, ofrecer sacrificios por los pecados.

4 ¶ Ni nadie toma para sí mismo esta honra, sino el que es llamado de Dios, como lo fué Aaron.

5 Así también Cristo no se glorificó á sí mismo, para ser hecho sumo sacerdote, sino el que le dijo: Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy.

6 Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote eternamente, según el orden de Melchisedec.

7 El cual en los días de su carne, habiendo ofrecido ruegos y también suplicas con gran clamor y lágrimas á aquel que le podía librar de la muerte, fué oído y librado de su miedo.

8 Y aunque era Hijo, sin embargo por lo que padeció aprendió la obediencia;

9 Y consumado, fué hecho causa de eterna salud para todos los que le obedecen :

10 Nombrado de Dios sumo sacerdote según el orden de Melchisedec.

11 ¶ Del cual tenemos mucho que decir, y dificultoso de declarar, por cuanto sois perezosos de orejas.

12 Porque debiendo de ser ya maestros, á causa del tiempo, tenéis necesidad de volver á ser enseñados, de cuáles sean los elementos del principio de los oráculos de Dios, y sois hechos tales que tengáis necesidad de leche, y no de mantenimiento firme.

13 Que cualquiera que usa de leche, no tiene aun experiencia de la palabra de justicia, porque es niño.

14 Mas de los ya hombres perfectos es la vianda firme, es á saber, de los que por la costumbre tienen ya los sentidos ejercitados á la discreción del bien y del mal.

## CAPITULO VI.

*Prosiguiendo la prefación comenzada, exhortalos á que no sean siempre niños en el catecismo cristiano; mas que prosiguiendo en el estudio de la piedad se levanten á la inteligencia de mayores cosas cuales esta que ha propuesto de tratar, poniéndoles miedo de volver á tras (el cual peligro corre el que en el camino del Señor no procura ir siempre adelante) porque el que de Cristo cae del todo, ni puede, ni le queda con que restaurarse cuanto es de la naturaleza de este genero de pecado. 2. No porque tenga tal esperanza de aquellos á quien escribe, mas porque los querria ver mas y mas diligentes en la consecucion de las promesas que Dios juró á Abraham.*

**P**OR lo cual dejando ya la palabra del comienzo en la institución de Cristo, vayamos adelante á la perfección, no

echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de las obras muertas, y de la fé á Dios,

2 De la doctrina de los bautismos, y de la imposición de manos, y de la resurrección de los muertos, y del juicio eterno;

3 Y esto haremos, á la verdad, si Dios lo permitiere.

4 Porque es imposible que los que una vez recibieron la luz, y que gustaron el don celestial, y que fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,

5 Y que *asimismo* gustaron la buena palabra de Dios, y las virtudes del siglo venidero,

6 Y han caído en *apostasía*, ser renovados de nuevo por arrepentimiento, crucificando otra vez para sí mismos al Hijo de Dios, y exponiéndole á vituperio.

7 Porque la tierra que embebe la lluvia que muchas veces viene sobre ella, y que engendra yerba oportuna á aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios.

8 Mas la que produce espinas y abrojos, es reprobada, y cercana de maldición, y cuyo fin es ser quemada.

9 Pero de vosotros, *oh* amados, confiamos mejores cosas, y mas cercanas á salud, aunque hablamos así.

10 Porque Dios no es injusto que se olvide de vuestra obra, y del trabajo de amor que habeis mostrado por respeto á su nombre, habiendo ministrado á los santos, y ministrándolos aun.

11 Empero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el cabo para completa seguridad de su esperanza.

12 Que no os hagais perezosos, mas imitadores de aquellos que por medio de la fé y de la paciencia están heredando las promesas.

13 Porque cuando Dios hizo la promesa á Abraham, ya que no podía jurar por otro mayor, juró por sí mismo.

14 Diciendo: Ciertamente le bendeciré bendiciendo; y multiplicando, te multiplicaré.

15 Y así habiendo esperado con largura de ánimo, alcanzó la promesa.

16 Porque los hombres ciertamente por el mayor que ellos juran; y el juramento, para confirmación, es para ellos el término de toda contención.

17 En lo cual queriendo Dios mostrar mas abundantemente á los herederos de

la promesa la inmutabilidad de su consejo, intervino con juramento;

18 Para que por dos cosas inmutables, en las cuales era imposible que Dios mintiese, tubiéramos un fortísimo consuelo, los que nos hemos refugiado á trabarnos de la esperanza propuesta;

19 La cual tenemos como áncora del alma, tan segura como firme, y que entra hasta del velo adentro :

20 Donde entró por nosotros *nuestro* precursor Jesus, hecho sumo sacerdote por siempre según el orden de Melchisedec.

## CAPITULO VII.

*Entra en el propósito dejado (arriba 5, 10) comparando el sacerdocio levítico al de Melchisedec, figura de Cristo, probando superior y eterno el de Melchisedec; y el otro flaco y temporal. 1. Saca potentísimos argumentos del nombre y oficio de Melchisedec. 2. Su grandeza, en cuanto dezmó y bendijo al mismo Abraham padre de las promesas, y en quien estaban prometidas las bendiciones. 3. Y en él á los mismos levitas que eran los dezmadores del pueblo. 4. Ellos mortales, y él eterno. 5. En nombrar otro sacerdote que no es de la misma tribu de Levi, insinúa el traspasamiento del sacerdocio; y por consiguiente de todo el culto legal, en cuanto á ninguno hizo perfecto; y donde se promete eternidad (que es en el sacerdocio de Cristo) claro queda que hay perfección. 6. Juntase á esto el juramento que confirma la eternidad con que este es establecido: el otro por simple institución. 7. Los otros fueron muchos, porque todos eran mortales: este único porque viviendo eternamente no tiene necesidad de sucesor; y así su salvar es eterno, que es el fruto de su sacerdocio. 8. Los otros pecadores ofrecen sacrificios por sí primero, y después por el pueblo reiterándolos muchas veces; este una vez á sí mismo (no por sí, porque es inocente): la virtud de su único sacrificio permanece para siempre.*

**P**ORQUE este Melchisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, el cual salió al encuentro á Abraham que volvía de la matanza de los reyes, y le bendijo :

2 A quien asimismo dió Abraham la décima parte de todo: primeramente el cual ciertamente se interpreta, Rey de justicia; y luego también, Rey de Salem, que es, Rey de paz;

3 Sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida; mas hecho semejante al Hijo de Dios, se queda sacerdote continuamente.

4 Considerad pues cuán grande fué este, á quien aun Abraham el Patriarca dió la décima de los despojos.

5 Que ciertamente los que de los hijos de Levi reciben el sacerdocio, tienen mandamiento de tomar diezmos del pueblo según la ley, es á saber, de sus hermanos, aunque también ellos hayan salido de los lomos de Abraham.

6 Mas aquel, cuya genealogía no es con-

tada entre ellos, tomó diezmos de Abraham, y bendijo al que tenía las promesas.

7 Y sin contradicción alguna lo que es menos es bendito de lo que es mejor.

8 Y aquí ciertamente los hombres mortales toman los diezmos; mas allí, aquel del cual está dado testimonio, que vive.

9 Y (por decirlo así) en Abraham fué diezmando también el mismo Levi que recibe los diezmos;

10 Porque aun Levi estaba en los lomos de su padre, cuando Melchisedec salió al encuentro á Abraham.

11 Si pues la perfección era por el sacerdocio Levítico, (porque debajo de él recibió el pueblo la ley,) ¿qué necesidad había aun de que se levantase otro sacerdote según el orden de Melchisedec, y que no se dijese según el orden de Aaron?

12 Luego traspasado el sacerdocio, necesario es que se haga también traspasamiento de la ley.

13 Porque *aquel* de quien estas cosas se dicen, de otra tribu es, de la cual nadie asistió al altar.

14 Porque es evidente que nuestro Señor nació de Juda, de cuya tribu nada habló Moyses tocante al sacerdocio.

15 Y aun mucho mas evidente es; que, según la semejanza de Melchisedec, se levanta otro sacerdote :

16 El cual no es hecho conforme á la ley del mandamiento carnal, sino según el poder de una vida indisoluble.

17 Porque él testifica, diciendo: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melchisedec.

18 El mandamiento precedente cierto se abroga por su flaqueza y inutilidad.

19 Porque nada perfeccionó la ley, sino la introducción de mejor esperanza, por la cual nos acercamos de Dios,

20 Y tanto mas en cuanto no sin juramento fué el hecho sacerdote ;

21 (Porque los otros cierto sin juramento fueron hechos sacerdotes; mas este, con juramento por aquel que le dijo: Juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote eternamente según el orden de Melchisedec:)

22 Tanto de mejor concierto fué hecho promotor Jesus.

23 Y los otros cierto fueron muchos sacerdotes, porque la muerte les impedía que continuasen;

24 Mas este, porque permanece eternamente, tiene el sacerdocio inmutable.

25 Por lo cual puede también salvar per-